

[Clarín.com](http://www.clarin.com)

[Policiales](#)

25/09/16

## Menos garitas de seguridad en Zona Norte

### Cambio de hábitos.

Ahora los vecinos eligen cada vez más poner cámaras y alarmas para prevenir los robos.

- **Sol Tiscornia**

Se frenó la instalación de garitas, uno de los métodos de seguridad privada que más se había extendido en el Partido en la última década. La gente las reemplaza por sistemas más “autónomos” como alarmas comunitarias y cámaras domiciliarias. En los Foros de Seguridad afirman que ya no aparecen nuevas, que bajó la cantidad de puestos instalados y disminuyeron los horarios de guardia de los vigiladores: los conservan sólo por la noche y menos vecinos pagan la “contribución”. Se trata de una alternativa que era muy cuestionada desde las organizaciones dedicadas a prevención, donde advertían que la mayoría funcionaba en forma ilegal.



País Nuevas garitas de seguridad en la quinta presidencial 11-10-13 Foto: Fernando de la Orden buenos aires nuevas garitas de seguridad garitas que custodian la quinta presidencial vista garitas alrededor de la quinta

“Bajó no sólo la cantidad de garitas sino especialmente la cantidad de gariteros y de horas que están en los puestos”, analiza el presidente del Foro de Seguridad de Olivos y La Lucila, **Stephen Beaumont**. Desde la entidad realizaron en 2012 un relevamiento de todas las casillas del Distrito. En ese entonces sumaban en 800 para todo Vicente López y la mayor cantidad, igual que ahora, se concentraba en el Este, entre Panamericana y el río y, especialmente, en los alrededores de Libertador y Maipú. Sólo en Olivos había 215. El dato clave era que de todas ellas, el 95 % estaba instalada de forma ilegal. Es decir, no fueron declaradas ante el Ministerio de Seguridad bonaerense y el o los empleados estaban en negro.

“Esa situación de irregularidad no se modificó. Lo que cambió es que la gente paulatinamente empezó a desconfiar cada vez más del método. Nadie termina de saber bien quién es el garitero ni si su servicio es efectivo. Desaparecieron algunas casillas, como la que estaba frente a la Escuela N° 2, en Pelliza y Córdoba, y muchas otras más quedaron casi vacías. Sigue estando el almacén

pero no hay más vigiladores o van en horarios más reducidos, por ejemplo sólo a la noche”, detalla Beaumont.

En los Foros calculan que las garitas se redujeron aproximadamente un 10 % (unas 80) y que son muchas más las que vieron disminuido el tiempo de estadía del cuidador. Bajó, también, la cantidad de “contribuidores” que pagan por ellas, en parte por el ajuste y la crisis económica. Las garitas suelen manejarse con aportes de vecinos de las cuatro cuadras de la esquina donde están instaladas. Cada familia aporta un monto distinto, que parte de unos \$ 400. Uno de los trucos de los vigiladores es que nunca cuentan cuánto les dan en cada casa: suelen negociar y aceptar lo que el vecino está dispuesto a darle.

“Muchos vecinos comenzaron a colocar cámaras en sus propias casas y, en segunda instancia, alarmas. Pasaron a tenerle miedo a los gariteros, porque algunos le empezaron a hacer juicio a los que los contrataban por estar en negro. Acá tenemos menos cantidad que en Olivos, pero también vemos que se redujo”, explica el presidente del Foro de Seguridad de Carapachay, Carlos De Vitta.

“Dejé de pagarle al vigilador de mi zona porque me pareció que no era efectivo. Nunca confié demasiado pero tenía miedo de que si no le pagaba iba a ‘ficharme’. Después de un tiempo, varios empezamos a desistir. A la larga, creo que lo más seguro es cuidarse a uno mismo, con rejas y dejando el auto afuera”, afirma Diego, un vecino de Florida Este que prefiere que no se publique su apellido.

En el Municipio advierten que “no se avalan las garitas sin su debida registración” ante el Ministerio de Seguridad bonaerense y reconocen que hay cada vez menos. “Los vecinos han voluntariamente optado por evitar costos en seguridad privada no reglamentada o registrada. De manera paulatina los medios tecnológicos están supliendo la actividad del guardián de la cuadra por otros métodos alternativos”, analizan.